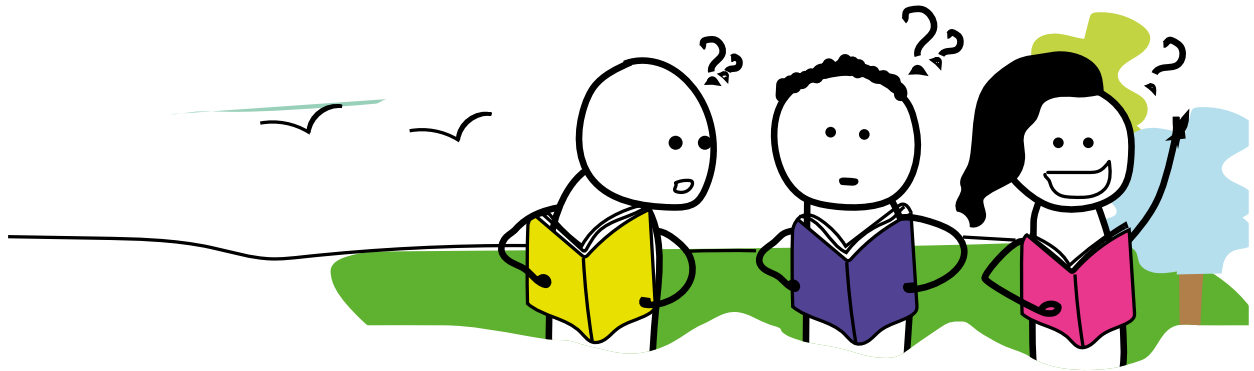


A stylized illustration of a tall, precarious stack of books. The books are colored in a gradient from yellow at the top to blue at the bottom. A silhouette of a person is climbing the stack, reaching up towards the top. At the base of the stack, a blue book is lying open on the ground, with some blue ink splatters around it. The entire scene is set against a white background with a large, irregular blue shape on the right side containing the title.

DESENTRAÑAR EL MENSAJE MÁGICO E INVISIBLE DE LOS TEXTOS

Marielsa López



Desentrañar el mensaje mágico e invisible de los textos, significa, en el lenguaje de la escuela, comprender lo que dicen los libros.

Comprender lo que se lee es un proceso crucial para el éxito académico de los alumnos durante todo el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje tanto en primaria como en bachillerato. No solo porque es necesario dentro de la asignatura de lengua, sino porque es la base para todas las demás materias.

El alumno debe comprender lo que lee para poder estudiar cualquier asignatura. Además, entender lo que lee incrementará sus posibilidades de continuar los estudios universitarios y, en general, su inserción en la vida profesional (Treviño et al, 2007).

La comprensión de un texto se logra cuando el lector construye significados a partir de la interacción con él (Treviño et al, 2007).

La intención del presente artículo es ayudar a los docentes a diseñar, crear y utilizar actividades que privilegien el descubrir el mensaje de la lectura, la comprensión de lo leído.

NO SOLO DE LETRAS VIVEN LOS NIÑOS

Cuando vemos la práctica de la comprensión de la lectura a lo largo de toda la escuela básica, constatamos que, dentro de las aulas, los docentes ponen mayor empeño en la alfabetización en los primeros años. Es decir que los docentes ponen sus mejores esfuerzos en que sus alumnos aprendan a leer, es decir a decodificar la lengua escrita.

Se hacen esfuerzos importantes para enseñar a leer pero no para que, una vez adquiridas las competencias lectoras, los alumnos aprendan a comprender lo que leen. Los docentes no trabajan la comprensión de la lectura de manera sistemática con los alumnos más grandes (Bermeo, 2010), a pesar de que en los programas de primaria aparecen de manera explícita ejercicios de poslectura como parte importante después de cada tema de lenguaje en cada uno de los grados (Mineduc, 2015).

Es así como, una vez alfabetizados, pareciera que el hecho de que los alumnos aprendan a comprender los textos se da por descontado. Es como si se pensara que el proceso de comprensión no se aprende sino que viene implícito con el mero hecho de aprender a leer. Y esto es más evidente cuando hablamos de escuelas rurales o escuelas interculturales bilingües con preponderancia de niños en situación de vulnerabilidad o kichuaparlantes (Ministerio de Educación de Perú, 2012).

Y, además, hay pocos cambios en los ejercicios para desarrollar la comprensión de lo leído con el aumento de escolaridad de los alumnos. Esto quiere decir que se utilizan prácticamente los mismos ejercicios de primero y segundo año, en los grados superiores.

Aprender a comprender lo que se lee no es un proceso inherente al aprender a leer. Es necesario enseñar a comprender lo que se lee, así como se enseña y se entrena cualquier otra destreza o habilidad dentro de la escuela. Los docentes deben promover dentro del aula las condiciones ideales para que este entrenamiento se dé de manera efectiva.

En las aulas de los grados superiores se lee poco, con lo cual no se incentiva el hábito de la lectura (Andino, 2015). Sería esperable y deseable que mientras más grandes los alumnos, más se lea en el aula de clase.

LO PROCEDIMENTAL VERSUS LO COMPRENSIVO

Parece ser una constatación, entonces, que los docentes hacen poco énfasis en la práctica de la comprensión de la lectura en el aula de clase. Y cuando sí lo hacen sus prácticas pueden estar orientadas a dos tipos de actividades opuestas:

- Actividades procedimentales o
- Actividades comprensivas.

Las actividades procedimentales se refieren básicamente a la evaluación de la lectura a partir de la obtención de información literal de un texto. Las actividades comprensivas se refieren al establecimiento de relaciones de inferencias a partir de lo leído. Las primeras contribuyen poco al desarrollo de la competencia lectora, las segundas son las que deben promoverse para este fin (Treviño et al, 2007). Por ejemplo: cuando trabajamos con un texto y luego hacemos preguntas a los alumnos cuyas respuestas pueden ser encontradas en él de manera literal, estamos trabajando con una actividad de tipo procedimental.

Por ejemplo:

Mauricio y Anita tenían un simpático perro pequinés: los niños jugaban todo el día con él. Pequi, así se llamaba el perro, no causaba ninguna clase de problemas. Hasta que apareció un gatito perdido y Pequi se transformó en una fiera.

Preguntas:

- ¿Cómo se llamaba el perro?
- ¿Quiénes son los personajes del cuento?

Por el contrario, cuando solicitamos a los alumnos que elaboren actividades que se derivan del texto leído pero que no permiten la repetición literal, estamos utilizando actividades comprensivas.

Por ejemplo, si partimos del mismo texto podríamos pedirle a los alumnos que:

- Colocarán un título al texto.
- Dibujarán una historieta con el orden cronológico según lo que ocurre en la lectura.
- Explicarán el significado del dicho: “Se llevan como perro y gato”.

Otra práctica considerada como procedimental lo constituye la lectura de un texto y la repetición de las palabras desconocidas en una plana. Esta práctica, por muy arcaica que parezca, sigue siendo utilizada en las aulas de clase y es una de las actividades mecánicas que menos aporta a la comprensión de los textos (Treviño et al, 2007).

La realización de ejercicios en el libro de texto seguida de la búsqueda del significado de palabras en el diccionario es otra práctica procedimental muy común en las aulas (López, 2001). Es preciso mencionar que el uso del diccionario es poco productivo para ayudar a los alumnos a entender un texto completo, pues generalmente la definición de una palabra, además de presentarse de manera muy complicada, no aclara el significado de todo el texto. Es preferible que los alumnos traten de entender las lecturas a través del contexto y no a partir del diccionario. El diccionario puede ser útil para encontrar los sinónimos o antónimos de una palabra o para comprobar la ortografía. Pero no podemos contentarnos con pedir a los alumnos que subrayen las palabras desconocidas y las busque en el diccionario. Es muy probable que los alumnos sigan sin entender el texto. Es necesario entonces ir entrenando a los alumnos en procesos de interpretación, de inferencia, de contextualización, de manera sencilla. Para lo cual, lo ideal es extraer el trozo completo donde se encuentra la palabra o frase con dificultad e irlos llevando a descubrir el significado a través del contexto, haciendo



preguntas que ayuden a la comprensión. Cuando varios alumnos presenten la misma dificultad las explicaciones deben ser colectivas, de manera de que sean aprovechadas por todo el curso.

Este entrenamiento puede ser lento pero a la larga producirá muchos beneficios para la comprensión de los textos escritos en todas las asignaturas.

Otros docentes mezclan las actividades procedimentales con las comprensivas. Por ejemplo, la lectura de un texto para identificar las ideas principales y luego una discusión sobre lo leído. Estas actividades siguen siendo de bajo impacto en la comprensión de la lectura. Podrían complementarse con otras de mayor complejidad como por ejemplo, elaborar mapas mentales de la lectura o comparar dos textos con el mismo tema pero con diferentes enfoques. También pueden utilizarse actividades de anticipación, predicción y formulación de hipótesis antes de comenzar las lecturas.

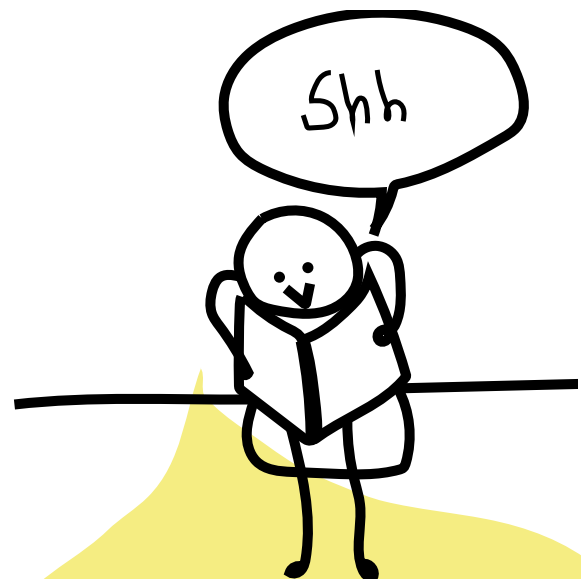
En síntesis, a pesar de que en los libros de texto de cada grado hay ejercicios procedimentales y de comprensión, los maestros en las aulas siguen empleando métodos poco efectivos en torno a la lectura (Bermeo, 2010). Demás está decir que la mayoría de las actividades desarrolladas por los docentes en el aula son de corte procedimental. (Bermeo, 2010).

¿POR QUÉ SOLO EN LENGUAJE?

Los textos con los que se debe trabajar la comprensión de la lectura no deben ser solo del área de lengua, es necesario entrenar a los alumnos en textos informativos de todas las asignaturas. Si los alumnos necesitan entender lo que leen en las áreas de matemática, de ciencias naturales y ciencias sociales, ¿por qué solo entrenarlos en la comprensión de cuentos o textos literarios?

Algunos docentes reportan que sus alumnos no son capaces de resolver problemas de matemática porque no los entienden, o porque los leen sin seguir las instrucciones o porque se saltan un elemento importante para su resolución.

En lecturas de ciencias sociales los alumnos tienen grandes dificultades para reconstruir una línea de tiempo, una secuencia histórica a partir del texto o ubicar en un mapa las ciudades mencionadas en la lectura. En ciencias naturales los alumnos tienden a aprender las definiciones de memoria porque no las comprenden. Todas estas destrezas se pueden y se deben trabajar en las aulas de clase.



¿CÓMO PROCEDER?

En primer lugar hay que tener claro que la lectura comprensiva es siempre silenciosa. Lo ideal es que cada alumno tenga su propio material para leer de forma individual. Se recomienda vivamente no copiar los ejercicios en el pizarrón sino trabajar con material multigrafiado o con los libros de texto, uno por alumno si es posible o, si no lo es, un material cada dos alumnos. No se trata de verificar la comprensión sino de acompañar a los alumnos en la interpretación del texto.

Para comprender hay que re-leer varias veces. Si solo se lee una vez y se evalúa inmediatamente después estaríamos evaluando la memoria del alumno y no su comprensión.

La comprensión de un texto se logra cuando el lector construye significados a partir de la interacción con él (Treviño et al, 2007).

Deben privilegiarse las actividades retadoras y motivantes, que propicien el que los alumnos organicen la información, la ordenen, la analicen y solo luego, respondan. Es necesario que reflexionen y que piensen.

Los textos deben ser variados y las actividades que se desarrollen también. Generalmente en las prácticas de aula se utiliza un solo tipo de ejercicio: la lectura de un texto y las preguntas posteriores acerca de lo leído. Utilizar siempre el mismo ejercicio produce tedio en los alumnos y, en algunos casos, rechazo a la lectura. La idea es variar las actividades y que estas sean interesantes y creativas.

Se puede combinar la comprensión de lo leído con ejercicios de lógica matemática. Se puede resumir un texto, imaginar el final de un cuento, imaginar un diálogo, correlacionar con cultura general, fomentar la búsqueda en enciclopedias, llenar planillas de banco, seguir instrucciones escritas, etc.

Una vez que los alumnos comiencen a responder los ejercicios, el docente puede pasear por el aula para observar si se presentan dificultades en la comprensión de lo leído o en la resolución del ejercicio. Cuando las dificultades se presenten de manera general, el docente podrá utilizar el pizarrón para explicar. Si la dificultad es solo de un alumno, dará las explicaciones individualmente. Nunca debe dar las respuestas correctas a los alumnos antes de

que estos piensen y traten de resolver los ejercicios ellos solos. El docente puede, a través de preguntas, ir llevando a los alumnos a encontrar la respuesta correcta, pero nunca debe darla de una sola vez.

A continuación presentamos un listado de opciones de ejercicios que pueden ser realizados en el aula de clase. Y luego presentaremos cuatro ejercicios completos a manera de ejemplo. Seguramente muchos de los ejercicios ya serán conocidos y de uso frecuente por parte de algunos docentes, otros pueden servir de modelo para que se creen otros con características similares. Tratamos de presentar los menos utilizados por los docentes.

MIL Y UNA MANERAS DE ENSEÑAR A COMPRENDER LO QUE SE LEE

- Luego de una lectura de geografía donde aparecen los nombres de varias ciudades o países, pedir a los alumnos que completen un mapa con la ubicación de ellos.
- Enumerar los hechos que aparecen en una lectura por orden cronológico.
- Trazar una línea de tiempo con los hechos históricos que se mencionan en un texto de historia.
- Luego de una lectura de ciencias naturales unir cada una de las palabras que aparecen en el texto con su definición.
- Relacionar expresiones que aparecen en la lectura con su correspondiente significado.

Aprender a comprender lo que se lee no es un proceso inherente al aprender a leer. Es necesario enseñar a comprender lo que se lee, así como se enseña y se entrena cualquier otra destreza o habilidad dentro de la escuela.

- Presentar una sopa de letras con sinónimos de palabras que aparecen en un texto de ciencias sociales. Se puede complicar cambiando los sinónimos por los antónimos.
- Presentar un dibujo identificando sus partes, un barco por ejemplo. Presentar las definiciones de cada parte y pedirle a los alumnos que coloquen el nombre de ellas.
- Dar la parte final de un cuento y pedir que construyan su inicio.
- Elaborar la continuación de un texto de ciencias naturales, donde los alumnos deban investigar esta continuación.
- Hacer resúmenes, mapas mentales y cuadros sinópticos de textos informativos de cualquier materia.
- Presentar un cuento con dos personajes y a partir de él, elaborar un diálogo.
- Interpretación de un afiche que promociona un evento musical.
- Identificar personajes a partir de su descripción en un texto.
- Hacer en el aula una receta de cocina siguiendo las instrucciones por escrito.
- Hacer un experimento de ciencias con seguimiento de instrucciones escritas.
- Razonar problemas de matemática sin resolver la operación.

al atardecer. Otros tiburones se acercaron a la balsa, pacientemente y estuvieron merodeando hasta cuando anocheció por completo. Ya no había luces, pero los sentía rondar en la oscuridad, rasgando la superficie tranquila con el filo de sus aletas.

Desde ese momento no volví a sentarme en la borda después de las cinco de la tarde. Mañana, pasado mañana y aún dentro de cuatro días, tendría suficiente experiencia para saber que los tiburones son unos animales puntuales: llegarían un poco después de las cinco y desaparecerían con la oscuridad.

Relato de un naufrago.
Gabriel García Márquez.

Descubre la frase equivocada:

- A.- Ya hacía casi treinta horas que el naufrago estaba en la balsa cuando vio al primer tiburón.
- B.- La aleta del tiburón parece inofensiva.
- C.- Cuando comienza a anochecer los tiburones se van.
- D.- Los tiburones son puntuales.
- E.- La aleta del tiburón se parece a una corteza de árbol.

(Tomado de Buenas Herramientas, 2008).

PARA DIVERTIRSE Y APRENDER

Los tiburones llegan a las cinco. Ejercicio de lenguaje para 7° año.

Fue el primer animal que vi, casi treinta horas de estar en la balsa. La aleta del tiburón infunde terror porque uno conoce la voracidad de la fiera. Pero realmente nada parece más inofensivo que la aleta de un tiburón. No parece algo que forma parte de un animal y menos de una fiera. Es verde y áspera como la corteza de un árbol. Cuando la vi pasar orillando la borda, tuve la sensación de que tenía un sabor fresco y un poco amargo, como una corteza vegetal. Eran más de las cinco. El mar estaba sereno

Las actividades procedimentales se refieren básicamente a la evaluación de la lectura a partir de la obtención de información literal de un texto. Las actividades comprensivas se refieren al establecimiento de relaciones de inferencias a partir de lo leído.

Un sobreviviente más. Ejercicio para 5° año de Ciencias Naturales.

Los escorpiones viven generalmente en los desiertos. Pero también les gusta entrar a las casas y esconderse debajo de las sábanas y dentro de los zapatos.... ¡cuidado con su veneno! Los escorpiones son coriáceos (de piel dura), pueden sobrevivir muchos años sin comer, pueden resistir dos días

Los textos deben ser variados y las actividades que se desarrollen también. Generalmente en las prácticas de aula se utiliza un solo tipo de ejercicio: la lectura de un texto y las preguntas posteriores acerca de lo leído. Utilizar siempre el mismo ejercicio produce tedio en los alumnos.

debajo del agua o un tiempo largo dentro de la nevera. Esta increíble resistencia les ha permitido vivir en la tierra siempre iguales, desde hace 400 millones de años.

Escribe una X dentro del paréntesis de las proposiciones correctas:

- () El escorpión puede vivir en condiciones difíciles.
- () Los escorpiones conocieron a los dinosaurios.
- () Los escorpiones son voraces.
- () Desaparecieron hace 400 millones de años.
- () Mueren fácilmente.

(Tomado de Buenas Herramientas, 2008).

José, Tomás y Francisco. 3° año, Lenguaje

José, Tomás y Francisco hicieron un paseo. Cada uno llevaba su morral. En el morral de José había panes, carne y frutas. Tomás tenía una olla y una paila en su morral. Los trajes de baño y las chaquetas iban en el morral de Francisco. José juntó hojas secas y las encendió. Francisco recogió toda la leña que pudo. Tomás preparó la comida. Entre todos lavaron los platos y las ollas.

Las letras que vienen a continuación significan lo siguiente:

F = Francisco

J = José

T = Tomás

Encierra en un círculo la F, la J o la T según lo que corresponda.

- | | |
|-------------------------------|-------|
| 0. Salieron a pasear. | F J T |
| 1. Llevó las cosas de cocina. | F J T |
| 2. Trajo ropa de abrigo. | F J T |
| 3. Hizo de cocinero. | F J T |
| 4. Llevaban morral. | F J T |
| 5. Se ocuparon del fuego. | F J T |
| 6. Lavaron los platos. | F J T |

(Tomado de Aliende, Condemarín, Millicic, 2012).

OPERACIONES PARA COMPRENDER Y ADIVINAR

Las siguientes operaciones para aprender a adivinar fueron ideadas por Tania Ramírez, una joven venezolana cuando tenía 18 años, experta en matemática. Tania propone una serie de juegos matemáticos para calcular de manera rápida y efectiva y con resultados sorprendentes. Se recomienda para alumnos de 7° año en adelante.

Para novios: si quieres averiguar datos como la edad de una persona que te interesa, pídele que escriba secretamente su edad y que lo multiplique por 2, luego le sume 5 y lo multiplique por 50. En este punto, solicítale que le sume el número de novios que ha tenido y que le reste los 365 días del año. Cuando te diga el resultado de todas estas operaciones, debes sumarle 115. Una vez que lo hayas hecho, las dos primeras cifras serán los años que tiene la persona y las dos restantes el número de novios que ha tenido.

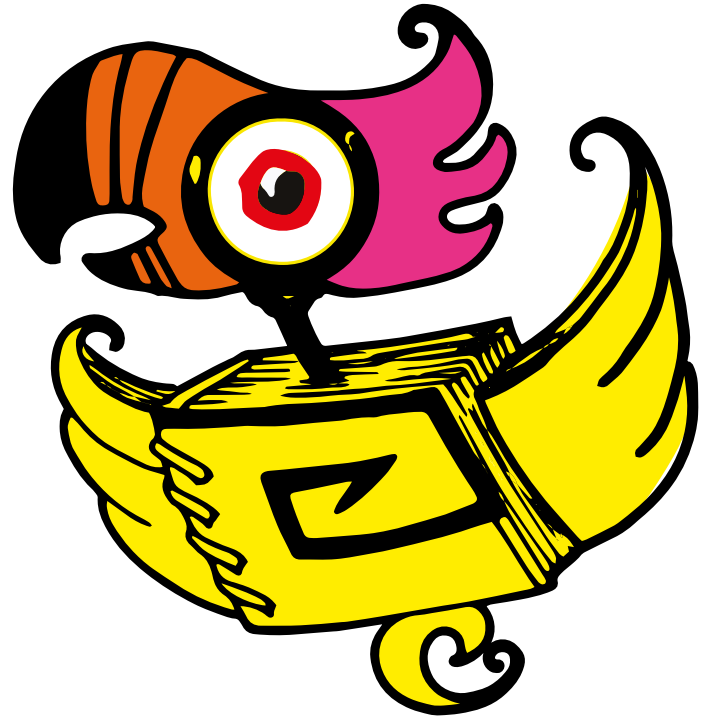
¿Cómo averiguar un número telefónico? Para averiguar un número telefónico que no te quieren decir, pide que escriban secretamente el número y lo multipliquen por 5. Luego le sume 6 y después lo multiplique por 4, para finalizar se le suma 9. Pide el resultado de estas operaciones y multiplícalo por 5, a este resultado se le debe restar 165. Si suprimes los dos dígitos finales, habrás obtenido el teléfono.

¿Cuántos hermanos tiene? Pídele a un amigo que escriba cuánto dinero tiene en el bolsillo; seguidamente pídele que le agregue a este número un cero y le sume 25; después debe sumarle el número de hermanos que tenga y luego agregar otro

ceros. Debes preguntar el resultado de todas estas operaciones y restarle 250. En el total encontrarás que el último número será el de hermanas que tiene tu amigo y la columna de las decenas te dirá la cantidad de hermanos, el resto es el dinero que posee.

¿Cuánto calza? Solicite a un amigo que escriba el número de zapato que calza, que le agregue dos ceros y el reste el año en el que nació. Cuando le dé el resultado de todas estas operaciones, sume a la cifra el año actual. Los dos últimos números serán la edad de la persona y los dos primeros el número de zapatos que usa. Si lo que quiere es saber el año en que nació su amigo, reste en las dos últimas columnas el año en que estamos viviendo.

Una broma: Dile a una persona que escriba el número 1311770 sin levantar el lápiz de la hoja. Se sorprenderá al ver escrita la palabra “burro” (Tomado de Buenas Herramientas, 2008).



COMPRENDER, RAZONAR Y RESPONDER. PARA 6° AÑO. MATEMÁTICA

Óscar y Sara están leyendo el mismo libro. Óscar dice: “voy por la página 28”. Sara le responde: “yo ya he leído 121 páginas más que tú, solo me faltan 39 por leer”.

Marca equis si las siguientes proposiciones son verdades o falsas:

Óscar leyó 28 páginas.
Sara leyó 121 páginas.
El libro tiene:
 $28+121+39$ páginas.
El libro tiene
 $28+121-39$ páginas.

V	F
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

(Tomado de Buenas Herramientas, 2008).

REFERENCIAS

- Alliende, F.; Condemarín, M.; Millicic, N. (2012). *Pruebas de comprensión lectora de complejidad lingüística progresiva*. Santiago: 5° Ed. Chile.
- Andino, A. (2015). *Estudio de comprensión lectora y su influencia en el aprendizaje significativo de los alumnos de 6to año paralelo “A” de educación básica de la Unidad Educativa Brethren*. Tesis de Maestría. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Bermeo, G. (2010). *La animación a la lectura en el 8° de EGB del Colegio Experimental Luciano Andrade Marín de Quito*. Estudio de Caso. Tesis para la obtención del grado de licenciatura. Quito: Universidad Politécnica Salesiana de Quito.
- Treviño, E.; Pedroza, H.; Pérez, G.; Ramírez, P.; Ramos, G.; Treviño, G. (2007). *Prácticas Docentes para el desarrollo de la comprensión lectora en primaria. Col. La Huella del Conafe*. México DF: Instituto nacional para la evaluación de la educación.
- López, M. (2001). “¿Cómo enseñan los maestros venezolanos?” En *Seminario Identidad Profesional y desempeño docente en Venezuela y América Latina*. Caracas: UCAB.
- López, M. (2008). *Buenas Herramientas*. Caracas: Fondo Editorial CICE.
- Ministerio de Educación. (2016). *Lengua y Literatura 7° Grado*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Marielsa López

Docente de la Universidad Nacional de Educación. Miembro del Comité Editorial de la revista Mamakuna. Es doctora en educación. Autora de diversos textos e investigaciones referidas al lenguaje. marielsa.lopez@unae.edu.ec